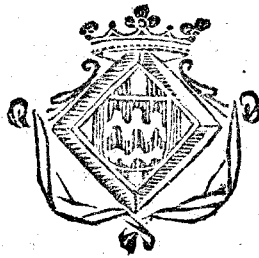


DIARIO DE



GERONA

del Lunes 12 de

Diciembre de 1808.

---

 SAN SINESIO MARTIR.
 

---

Quando vadeaba el Fluviá la columna que continúa posesionada del lugar y llano de Bordils, destacando partidas sueltas por todos sus alrededores para saquear los infelices Pueblos de esta parte del Ter: pasó otra columna aquel rio en el mismo dia nueve, y entró á las ocho de la noche en la Villa de Torroella de Mongri, á pesar de haber experimentado alguna resistencia de parte de nuestros Migueletes y Paysanos. Su fuerza es con corta diferencia la misma de la columna situada en Bordils, que consiste segun voces en 500 hombres entre infantería y caballería. Parece que sigue extendiendose hasta la comarca de la Villa de la Bisbal. Las calamidades que sufren aquellos Pueblos y sus clamores, que ya pronosticamos en el Diario número 137, son los que nos hacen repetir el vivo desconsuelo que tenia entonces este acreditado General, é Ilustre Junta, de no poder apartar de ellos estos horrores, que con tanta anticipacion prevenian y no podian precaver. Sia embargo las vivisimas diligencias y actividad característica del Excmo. Señor Marqués de Lazán aliviarán sin duda alguna y pondrán fin á tantos males.

*Madrid 14 de Noviembre.*

Siempre que una nacion ha resuelto recobrar su libertad perdida, y hacerse independiente, si su resolucion ha sido firme, si ha tenido constancia, grandeza de ánimo, y valentía, siempre ha conseguido el heroico fin que se ha propuesto. Todas estas prendas se hallan reunidas en la nacion española, la qual sabe muy bien que sin muchos afanes y repetidas fatigas no se llegará

á ver completamente vengada del iniquo déspota que ha intentado esclavizarla. Que no crean pues nuestros feroces enemigos, que los últimos acontecimientos de nuestros ejércitos nos han infundido el menor desaliento: nuestro ardor es el mismo, nuestro odio mayor, nuestros recursos muchos, y nuestra voluntad inmutable. Ellos ponderarán en sus engañosos papeles la retirada del General Blake, asegurando que han destrozado su división; pero callarán con sumo cuidado, que para acometerle reunieron todas sus tropas, aumentándolas con refuerzos considerables que han estado continuamente recibiendo; dirán que con sola su presencia han dispersado un inmenso número de insurgentes; pero se guardarán bien de añadir que nuestras tropas, desiguales sin comparación en número á las suyas, y careciendo de caballería, les han resistido un día entero, sin permitirles ganar ni una pulgada de terreno, hasta que lo han tenido por conveniente, y que el mismo interés de la patria les ha mandado una prudente necesaria y gloriosa retirada. Encarrecerán el estrago que han hecho en nuestros batallones; pero disimularán el daño grande y verdadero que las tropas españolas les han causado.

Sobre todo tendrán cuidado de ocultar las gloriosas acciones del mismo ejército en los días 7 y 8 del corriente; su feliz reunión con las tropas de Asturias y de Galicia, á pesar de los esfuerzos franceses, la precipitación con que han huido nuestros enemigos de Balmaseda, dexando artillería, municiones, bagages, equipages y hasta papeles de los Generales. Si estos últimos sucesos se cuentan á Bonaparte como han sido; bien le darán que meditar sobre el valor y bizarría de un pueblo, á quien ha osado insultar.

Siguiendo las reglas de su acostumbrada táctica de vencer con fuerzas dobles ó triplicadas, donde no alcanza el dolo ú la intigra acometen á nuestras tropas de Burgos, quando apenas habia llegado la mitad de ellas, sostienen estas un fuego vivísimo de 13 horas, en que burlan los esfuerzos de 6 mil infantes y de 3 mil de caballo, y se retiran á su vista para reunirse con las divisiones restantes, y disponerse á castigar la temeraria osadía del enemigo, despues de haberle ya hecho arrepentir de la ciega confianza, con que habia creído poderlas atropellar con su crecido número y su cobardía, quando la nuestra aun no habia llegado.

*Cádiz 18 de Noviembre.*

El 14 salió de este Puerto un comboy para nuestras Américas de 22 ó 24 velas, escoltado por el navío San Francisco de Paula, y algunas fragatas.

Esperamos de un día para otro un comboy, que sabemos viene de América, y está para llegar á estas costas. Se asegura que viene interesadísimo.

El 17 naufragó una fragata inglesa muy cerca de Santi Petri: se ha salvado la tripulacion, y esperamos que se podrá salvar igualmente el cargamento.

Ayer entró un paquete de Londres con pliegos para S. M. la Suprema Junta Central.

Sabemos que en Inglaterra se reúnen Cuerpos formidables de tropas para aumentar sus Exércitos auxiliares en España.

Se asegura que van á fortificarse las gargantas de Sierra Morena.

*Lóndres 7 de Octubre.*

Las amenazas bárbaras de Bonaparte contra los Españoles, no son mas que efectos de su orgullo, pues no ha llegado á calcular las dificultades que le quedan que vencer. El ejército grande de España constará de 80 á 100 mil hombres, puede ser; pero no es con este número solo con quien tiene que contender. El espíritu que ha levantado semejante fuerza, y los ha puesto en estado de executar maravillas, no es capaz de amilanarse por la pérdida de una batalla, ni por la derrota de un ejército. Este *espíritu* es totalmente nuevo en la historia de la Europa, y esperamos que sus efectos serán de una clase qual nunca esperaba verlos el tirano.

*A la Ciudad de Soria.*

Soria arrogante, que con tus altos muros, y fuertes torreonnes presentas á el mundo las reliquias de la esforzada y heroica Numancia, cuyos gloriosos hijos abatieron tantas veces el orgullo de la altanera Roma, presta atencion y oye las voces de un habitador, que fué tuyo, y que pisó tu glorioso suelo seis años, en los que te cobró un amor acendrado: atiende á los recuerdos que te hace de tu antigua gloria, y no permitas que se obscurezca, abrigando en tu seno una percion de vandidos, que con falsas apariencias te alhagan para mejor

destruirte: no creas su fingida amistad, con la qual pretenden alucinarte; y cree que la felicidad que te prometen se convertirá pronto en asesinar tus hijos, atropellar su honor, robar tus templos, arrollar tus fueros, y quemar tus mas hermosos edificios: aparta tus oidos de sus falsos juramentos, y vuelve tu vista á las infelices provincias del Norte, que tuvieron la debilidad de creer sus mentidos alhagos; mira la fertil Italia convertida en arido desierto, desde que dió entrada á los bárbaros: mira la rica Olanda saqueada por la codicia de esos Cacos: atiende los ayes de la triste Polonia que ve arrancar de su seno á sus muy amados hijos, y conducirlos con violencia á nuestra España para egecutar en ella crímenes exêcrables: atiende en fin á otras muchas Provincias que lloran oprimidas, y no quieras con tu indolencia acompañarlas en sus ayes lastimeros, desprecia las impracticables amenazas de esos bárbaros, contemplalas como entes abominables, como á destructores de la naturaleza, y viles profanadores de lo mas sagrado. Despierta pues Soria amada, y mira calientes todavia las cenizas de la gloriosa hoguera que inmortalizó tu fama: anima á tus hijos, infundeles todo el valor de que eres capaz, y no respiren sino venganza, que solo se aplaque con la vil sangre de los asesinos.

Y vosotros queridos compatriotas, que conoceis todo el fondo de mi corazon, si en el tiempo que fui vuestro convecino llegué á tener algun ascendiente sobre los vuestros, suplicoos no despreciéis mis voces, y solo se oiga entre vosotros la de alarma: no temais la fuerza *irresistible* con que os amenaza el tirano, pues esta ha desaparecido, qual suele la densa niebla al impulso de los ardientes rayos de el sol: el Exército grande con que pretende alucinaros es una quimera, pues solo consiste en una pequeña porcion de salteadores: desechad todo recelo, y acordaos de el valor de vuestros invictos abuelos: imitadlos pues, y vea el mundo todo, que si ellos abatieron las Imperiales Aguilas de Roma, vosotros hollais las rapaces de Francia.

Ea socorred á vuestra madre Soria, purguela vuestro valor de los monstruos que la inundan, y sea despues vuestro único obgeto enseñar á vuestros hijos á odiar el nombre francés, y maldecir todos los iústantes al vil de Napoleon. = M. F. V.